

PASCUA 3

Año B

Sarah Neumann cursa el último año de seminario en la Berkeley Divinity School de Yale y es candidata a las órdenes sagradas en la diócesis de Massachusetts. Estudió sociología y religión en el Williams College y trabajó en el desarrollo de organizaciones sin ánimo de lucro antes de optar por la ordenación. Antes de ingresar en el seminario, Sarah trabajó recientemente como pastora de jóvenes y adultos jóvenes en la iglesia Trinity de Boston y es una apasionada de la predicación, el desarrollo de la congregación y la formación cristiana. Fuera de la iglesia, le gusta estar al aire libre, resolver sopas de letras y hacerse amiga de las mascotas de los demás.

Hechos 3:12-19

¹² Pedro, al ver esto, les dijo: «¿Por qué se asombran ustedes, israelitas? ¿Por qué nos miran como si nosotros mismos hubiéramos sanado a este hombre y lo hubiéramos hecho andar por medio de algún poder nuestro o por nuestra piedad? ¹³ El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros antepasados, ha dado el más alto honor a su siervo Jesús, a quien ustedes entregaron a las autoridades y a quien ustedes rechazaron, después que Pilato había decidido soltarlo. ¹⁴ En vez de pedir la libertad de aquel que era santo y justo, ustedes pidieron que se soltara a un criminal. ¹⁵ Y así mataron ustedes al que nos lleva a la vida. Pero Dios lo resucitó, y de esto nosotros somos testigos. ¹⁶ Lo que ha hecho cobrar fuerzas a este hombre que ustedes ven y conocen, es la fe en el nombre de Jesús. Esa fe en Jesús es la que lo ha hecho sanar completamente, como todos ustedes pueden ver.

¹⁷ »Ya sé, hermanos, que cuando ustedes y sus jefes mataron a Jesús, lo hicieron sin saber en realidad lo que estaban haciendo. ¹⁸ Pero Dios cumplió de este modo lo que antes había anunciado por medio de todos sus profetas: que su Mesías tenía que morir. ¹⁹ Por eso, vuélvanse ustedes a Dios y conviértanse, para que él les borre sus pecados

Comentario de Sarah Neumann

Es posible que haya oído hablar de cristianos que "comparten su testimonio", ya sea en una iglesia o con amigos y familiares fuera de ella. Normalmente, un testimonio se refiere a la historia personal y a las experiencias que han llevado a una persona a la fe cristiana. En otras palabras, es una narración de la verdad tal como una persona la ha experimentado personalmente. En este pasaje, Pedro da una especie de testimonio al recordar a los que escuchan la historia de la vida de Jesús.

Es importante señalar que pasajes de las Escrituras como éste se han utilizado a lo largo de la historia para culpar a los judíos de la muerte de Cristo y como justificación de la violencia o la discriminación contra las comunidades judías. Sin embargo, Pedro se consideraba judío, miembro del grupo de "israelitas" al que se dirige. Así pues, la mejor manera de entender este pasaje es como parte del diálogo interno de una comunidad sobre un acontecimiento grande y controvertido -la muerte y resurrección de Jesús- que acaba de suceder en su seno.

Preguntas de discusión

¿Dirías que tienes un testimonio? Si te invitaran a ofrecer tu testimonio en la iglesia, ¿qué te gustaría decir o compartir?

¿Cuáles son algunos de los grupos a los que perteneces con los que puedes mantener conversaciones "desde dentro"? ¿Cómo crees que le sonarían esas conversaciones a una "persona de fuera"?

Salmo 4

- ¹ Cuando te llame, respóndeme, defensor mío; *
cuando estoy en aprietos, líbrame; ten
compasión y escucha mi plegaria.
- ² «¿Hasta cuándo, mortales, ultrajarán mi gloria? *
¿Por qué adoran mentiras, falsedades, dioses
vanos?»
- ³ Sepan que Dios bendice al fiel; *
el Señor me oirá cuando lo llame.
- ⁴ Tiemblen y no pequen; *
mediten en sus lechos en silencio.
- ⁵ Ofrezcan sacrificios justos *
y pongan su confianza en Dios.
- ⁶ Muchos dicen: «¡Ojalá vengan épocas mejores!» *
Ilumínanos, Señor, con tu semblante.
- ⁷ Has puesto más alegría en mi corazón *
que quienes traen cosechas y vendimias.
- ⁸ Me acuesto en paz y me duermo enseguida; *
por ti, Señor, vivo libre de peligros.

Comentario de Sarah Neumann

A nadie le gusta que le ignoren. Tal vez por eso, dar a alguien el "tratamiento del silencio" se considera una respuesta tan brutal: "No sólo no estoy de acuerdo, sino que ni siquiera reconozco que existes". Aquí, el salmista le dice a Dios: "Por favor, no me ignores, necesito que me escuches". El salmista habla con la confianza de quien tiene una gran fe en las promesas de Dios, hasta el punto de afirmar esas verdades para los demás e instarles a que pongan también su fe en Dios. Al mismo tiempo, el salmista insta a Dios a que cumpla esas promesas, proveyéndoles, manteniéndoles a salvo y escuchando sus oraciones.

Preguntas de discusión

¿Dónde o con quién vives seguro?

¿Qué necesitas que Dios sepa de ti?

¿Cómo sabemos que Dios escucha nuestras oraciones? ¿Qué debemos hacer cuando nos resulta difícil o incluso imposible confiar en que Dios nos escucha?

1 Juan 3:1-7

3 Miren cuánto nos ama Dios el Padre, que se nos puede llamar hijos de Dios, y lo somos. Por eso, los que son del mundo no nos conocen, pues no han conocido a Dios. **2** Queridos hermanos, ya somos hijos de Dios. Y aunque no se ve todavía lo que seremos después, sabemos que cuando Jesucristo aparezca seremos como él, porque lo veremos tal como es. **3** Y todo el que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, de la misma manera que Jesucristo es puro.

4 Pero todo el que peca, hace maldad; porque el pecado es la maldad. **5** Ustedes ya saben que Jesucristo vino al mundo para quitar los pecados, y que él no tiene pecado alguno. **6** Así pues, todo el que permanece unido a él, no sigue pecando; pero todo el que peca, no lo ha visto ni lo ha conocido. **7** Hijitos míos, que nadie los engañe: el que practica la justicia es justo, como él es justo;

Comentario de Sarah Neumann

Una y otra vez oímos en las Escrituras que la relación entre Dios y los seres humanos se compara con una relación padre-hijo. Esta metáfora demuestra cómo la palabra inspirada de la Escritura utiliza un lenguaje y unos ejemplos que podemos entender para ayudarnos a comprender la naturaleza de Dios y de nosotros mismos. Para muchos, el amor y el cuidado que muestra un padre por su hijo nos ayuda a vislumbrar algo sobre Dios. Este pasaje también nos recuerda que los hijos suelen heredar (por naturaleza o por crianza) rasgos de sus padres. Del mismo modo, los cristianos nos esforzamos por heredar rasgos de nuestro Dios: purificarnos, no tener pecado y ser justos.

Preguntas de discusión

¿Qué rasgos heredaste de las personas que te criaron?

¿Cómo te ayudan las Escrituras en tu camino de fe? ¿Cómo te desafía?

¿Qué metáforas utilizarías para describir tu relación con Dios?

Lucas 24:36b-48

³⁶ Estaban todavía hablando de estas cosas, cuando Jesús se puso en medio de ellos y los saludó diciendo:

—Paz a ustedes.

³⁷ Ellos se asustaron mucho, pensando que estaban viendo un espíritu. ³⁸ Pero Jesús les dijo:

—¿Por qué están asustados? ¿Por qué tienen esas dudas en su corazón? ³⁹ Miren mis manos y mis pies. Soy yo mismo. Tóquenme y vean: un espíritu no tiene carne ni huesos, como ustedes ven que tengo yo.

⁴⁰ Al decirles esto, les enseñó las manos y los pies. ⁴¹ Pero como ellos no acababan de creerlo, a causa de la alegría y el asombro que sentían, Jesús les preguntó:

—¿Tienen aquí algo que comer?

⁴² Le dieron un pedazo de pescado asado, ⁴³ y él lo aceptó y lo comió en su presencia. ⁴⁴ Luego les dijo: —Lo que me ha pasado es aquello que les anuncié cuando estaba todavía con ustedes: que había de cumplirse todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los libros de los profetas y en los salmos.

⁴⁵ Entonces hizo que entendieran las Escrituras, ⁴⁶ y les dijo:

—Está escrito que el Mesías tenía que morir, y resucitar al tercer día, ⁴⁷ y que en su nombre se anunciará a todas las naciones que se vuelvan a Dios, para que él les perdone sus pecados. Comenzando desde Jerusalén, ⁴⁸ ustedes deben dar testimonio de estas cosas.

Comentario de Sarah Neumann

Aunque a algunas personas les encantan, a mí nunca me han gustado mucho las historias de fantasmas. Si los fantasmas son reales, creo que deben saber que no deben acercarse a mí. Dicho esto, puedo entender por qué los discípulos habrían supuesto que estaban viendo un fantasma cuando Jesús se les apareció después de su resurrección. Después de todo, ¿cuál sería la alternativa? Acababan de ver a Jesús arrestado, crucificado y enterrado. No podía ser él el que estaba delante de ellos, ¿verdad?

Cuando Jesús les muestra las heridas de sus manos y pies, el texto nos dice que, a pesar de su alegría, no creían. Me encanta este giro de la frase, que capta tan bien el deseo de los discípulos de creer que Jesús está vivo una vez más, combinado con su escepticismo de que tal cosa sea posible. Jesús les demuestra que es verdad expresando la más humana de las necesidades: el hambre. Mientras come el trozo de pescado que le dan, afirma a los discípulos que no sólo está de nuevo con ellos en espíritu, sino también en cuerpo.

Preguntas de discusión

La resurrección de Jesús está en el corazón mismo de la fe cristiana. ¿Por qué crees que es tan importante que Jesús resucitara no sólo en espíritu, sino también en cuerpo?

Si estuvieras en la sala, ¿cómo crees que habrías reaccionado? ¿Qué emociones habrías sentido: miedo, rabia, alegría u otra cosa?